

El nuevo enemigo europeo

LLUÍS FOIX

LA VANGUARDIA, 19.10.10

Los atentados del 11 de septiembre del 2001 en EE. UU. y los que posteriormente se perpetraron en Madrid y en Londres suscitaron un temor justificado al terrorismo de procedencia islámica. Aquellos miedos se tradujeron en dos guerras lanzadas contra Afganistán e Iraq cuyo desenlace está siendo un fracaso militar y político.

La crisis económica mundial que estalló en el otoño del 2008 sigue su curso castigando a los más desfavorecidos en los países occidentales sin que se vea en el horizonte una pronta recuperación.

Estos dos hechos han marcado política y socialmente el comienzo del siglo XXI. En Europa ha coincidido con la victoria de los partidos conservadores en prácticamente toda la Unión y en Estados Unidos el triunfo de Obama puede verse desvirtuado por la presumible recuperación republicana de una o de las dos cámaras del Congreso. El miedo encuentra un refugio más seguro en los discursos conservadores.

Este temor ha hecho saltar por los aires los dos modelos que se estaban ejecutando en Europa sobre el fenómeno de la inmigración. El presidente Sarkozy ha sustituido su discurso integrador que expuso en los tiempos en que era ministro del Interior y que rompió cuando decidió expulsar a gitanos de procedencia rumana de territorio francés. No ha derogado el modelo de integración, pero la política de Sarkozy sobre la inmigración ha cambiado. Lo mismo ha ocurrido en Italia.

El multiculturalismo que se ha practicado en Holanda, Gran Bretaña, Alemania y Suecia está de retirada. La derecha extrema está en el Parlamento de Estocolmo, es el puntal del nuevo Gobierno holandés y en Alemania la canciller, Angela Merkel, acaba de anunciar que el multiculturalismo ha muerto. Si, por lo tanto, los dos modelos son inviables, se abre la vía de la culpabilización de quienes provocan el nuevo discurso político extremo.

Se señala como principales culpables a los musulmanes que suman más de cinco millones en Francia y cuatro millones en Alemania. El islam pertenece a Alemania, dijo el presidente federal en octubre. El multiculturalismo es inviable, dice ahora Angela Merkel.

En tiempos críticos se buscan culpables. En los dos siglos pasados fueron los judíos los que estaban en el punto de mira, hasta llevarlos a los campos de exterminio. Ahora son los musulmanes. No reconozco esta Europa de las libertades.